

informaciones documentos

cuarta internacional



Xº
Congreso
Mundial



abril 74

DEL IX AL X CONGRESO MUNDIAL

El IX congreso mundial, en 1969, había valorado tres nuevos hechos esenciales:

El fin del largo boom económico posterior a la segunda guerra mundial y el inicio de una crisis social global en los países imperialistas anuncian un nuevo ascenso de las luchas obreras de un contenido cada vez más netamente anti-capitalista, principalmente y muy en particular en Europa occidental.

LA ORDEN DEL DIA DEL CONGRESO MUNDIAL

Después de la apertura del congreso mundial, la elección de los presidentes, del buró del congreso, de las diversas comisiones del congreso, cinco debates fueron organizados sobre la base de los textos y resoluciones presentadas, cada debate fue introducido por reportes de tendencias contradictorias.

Los cinco debates eran concernientes a la situación política internacional y a las temáticas de la Cuarta Internacional, Bolivia-Argentina, la lucha armada en América Latina, la construcción de partidos revolucionarios en Europa occidental. Sobre cada punto, los documentos presentados por la mayoría del comité ejecutivo internacional saliente fueron adoptadas con mayoría absoluta.



Los otros sectores de la revolución mundial, países dominados, Estados Obreros burocratizados, deberían también conocer el desarrollo de importantes luchas. El año de 1968 -con el mayo francés- marcó simbólicamente el fin de un largo periodo caracterizado por la preponderancia de la revolución colonial en la dialéctica de la revolución mundial. Como contra-partida, el ascenso de las luchas de clase en los países capitalistas desarrollados debería poder ayudar a relanzar el movimiento de los otros dos sectores.

Una ruptura profunda se operaba en la práctica entre una vanguardia joven en los países imperialistas y las direcciones reformistas tradicionales de la clase obrera. Era la primera ruptura maína de militantes revolucionarios con la social-democracia y el stalinismo, que se operaba junto con la también empírica ruptura de las direcciones de la revolución colonial. Al principio esencialmente estudiantil y líceno, esta nueva generación revolucionaria debía extenderse al seno de la clase obrera occidental con el desarrollo de las luchas.

Estos dos factores combinados ofrecían un cuadro nuevo de construcción de la IV Internacional. El ejemplo de la sección francesa y del salto adelante registrado con la formación de la Liga Comunista en víspera del IX congreso mundial, ilustró las nuevas posibilidades que tenía por poco que ella supiera el nacer política y organizacionalmente esta nueva generación militante antíperialista, anticapitalista y anti-burocrática. Pero eso colocaba a nuestro movimiento ante nuevas responsabilidades, debió ser capaz de romper con su funcionamiento anterior, esencialmente propagandista por necesidad. Este giro estuvo marcado por las lecciones teóricas del abandono de la política llamada "entrista" (en el seno de los PC-s y de la social democracia) en Europa occidental y por la bús queda en América Latina del eco continental de la revolución cubana.

Desde 1969, la revolución mundial no se desarrolló de manera lineal, simple. La revolución colonial conoció numerosas luchas (América Latina, Palestina, colonias portuguesas, Indochina, Sri Lanka, Bangla Desh...). Algunas han tenido importantes progresos (entrada de Camboya en la revolución Indochina, la derrota inflingida a la encalada yanqui, desmoronamiento

to de los regímenes del sur-este asiático, derrocamiento de la dictadura argentina, formación del gobierno revolucionario provisional de Guinea Bissau) Otras conocieron fracasos, incluso graves (Sri Lanka, Bolivia, Palestina, Uruguay, Chile...) particularmente a raíz de la crisis de dirección revolucionaria - siempre irresuelta.

Itero el cuadro del análisis adoptado en el IX congreso mundial se verificó en lo fundamental. Hemos vivido y seguimos viviendo un período de ascenso de la revolución mundial, aún cuando los ritmos de este ascenso siguen siendo desiguales. La lucha de clases en Europa occidental se profundizó de manera cualitativa y luchas sin precedentes sucedieron al mayo francés - en algunos de los países más importantes (Italia, España, Gran Bretaña, Francia misma). Incluso en los países donde el nuevo ascenso de luchas era más lento signos anunciadores de una radicalización obrera aparecieron, sobre todo en Alemania occidental.). Y una vanguardia con carácter masivo asumió efectivamente importantes rupturas prácticas con las direcciones tradicionales en el seno de las empresas mismas. Por lo demás, a escala internacional, el viraje hacia la derecha de la diplomacia maoista redujo considerablemente su fuerza de atracción en el seno de la vanguardia como polo de referencia internacional coherente.

En este contexto, La Cuarta Internacional ha conocido un crecimiento cualitativo. Una vez más, no se trata aquí de un desarrollo lineal. El crecimiento de nuestro movimiento sigue a veces siendo desigual. También hemos tenido fracasos, de los cuales el más duro durante estos últimos cinco años fue la salida de la Internacional de la gran mayoría del PRT (C) de Argentina. Pero globalmente, el crecimiento de nuestro movimiento es impresionante: 96 delegados se reunieron en el IX congreso mundial, esta vez hasta el rededor de 250, 30 países representados, cinco años después eran 41. El trotskiano apareció en países donde jamás había estado presente (Antillas, Finlandia, Portugal, Colombia...). Este crecimiento no es solo cuantitativo y geográfico. En numerosos países, son nuevas secciones o nuevos grupos simpatizantes las que se formaron además de intervenir en las luchas de clase de su propio país. Los dos últimos ejemplos relacionados con este desarrollo son la fusión de ETA (VI) con la LCR en España y la adhesión del GES antillano a la Cuarta Internacional. En numerosos países, la implantación de nuestras secciones en las empresas y los sindicatos se acrecentó considerablemente.

EL DEBATE DEL X CONGRESO MUNDIAL

La combinación entre la evolución de las luchas de clases a escala internacional y un crecimiento sin precedentes del movimiento trotskista fue objeto especial del debate preparatorio al X congreso mundial: sacar un balance de la orientación y de la actividad

Durante el debate preparatorio al congreso mundial, otros problemas fueron abordados relacionados con la revolución árabe, china, vietnamita, el movimiento de liberación de la mujer en el mundo.

Sobre estas cuestiones (y sobre la evolución del Estado Cubano), el congreso no tuvo tiempo de tomar una decisión. El debate por tanto continuará hasta las próximas reuniones del Comité Ejecutivo Internacional.

Las resoluciones adoptadas en el congreso mundial -y ciertos documentos minoritarios-, serán publicados en una edición especial de la revista "Cuarta Internacional".



pasado de nuestro movimiento, dotar a la Internacional con los medios políticos y organizacionales necesarios para la continua crisis de su crecimiento. El congreso se va a llevar, para cumplir con su función, a decidir sobre un importante debate de tendencias que habían estallado en el seno de la IV Internacional.

En el IX congreso mundial una mayoría y una minoría aparecieron en torno a las resoluciones sobre África Latina y sobre la revolución cultural en China. Esta vez, dos respuestas divergentes fueron dadas a los problemas de orientación planteados a la Internacional por la evolución de la situación objetiva y su propio crecimiento.

Para la minoría, el punto fundamental de análisis sigue siendo laabilidad de nuestras organizaciones. En efecto, para ella, "las condiciones subjetivas requeridas para trascender el periodo pre-revolucionario de agitación, de propaganda y organización no han cambiado cualitativamente desde 1938. Ningún partido adherente a la Cuarta Internacional ha ganado aún la mayoría de la clase obrera y de sus militantes de vanguardia. La Cuarta Internacional continúa viviendo la etapa de desarrollo en que la primera tarea sigue siendo la acumulación de cuadros.

En consecuencia, las acciones emprendidas por las secciones y los grupos de la IV Internacional tienen por objetivo facilitar la acumulación de cuadros. El fin de estas acciones es "propagandista". (proyecto de resolución política general presentado por la minoría).

Como no tomaría en cuenta correctamente esta situación, la mayoría, según la minoría, buscaría "atajos" en la construcción del partido y coaría en direcciones ultra-izquierdistas (guerrillero, maximalismo de las consignas de control obrero en Europa) o oportunistas (respecto a las direcciones chinas, vietnamita, cubana, así como de las diversas corrientes castristas...).

Para la mayoría, al contrario, la actividad de varias secciones y grupos de la Internacional había demostrado en la práctica que los militantes trotskistas podían darse desde ahora como tareas esenciales influenciar el curso de la lucha de masas, continuando a estar perfectamente concientes de sus límites actuales. Los camaradas franceses participaron y a veces impulsaron y dirigieron movimientos que han pesado sobre la situación nacional (comenzando por la organización de las luchas estudiantiles de mayo de 68 hasta el movimiento contra la ley Debré, a la acción anti-imperialista, la acción anti-fascista y el apoyo a las luchas obreras, tales como la marcha sobre Beccanón en apoyo a Lip). La LRT, sección belga, jugó un papel dirigente en las luchas contra el plan Vandervante de refuerzo del ejército burgués. El (VI) ha sabido jugar un papel efectivo en el desarrollo de las huelgas de Pamplona. El LSSP (P) de Sri Lanka, después de la derrota del IVP ceilán, juega un papel clave en la animación de una oposición obrera al gobierno Bandaranaike, gracias a su influen-

ción en el seno del sindicato de masas CGT. En Argentina mismo, cualesquiera que sean las desviaciones militaristas, el PRT (C) ha sabido jugar un papel importante en la caída de la dictadura militar, y difícilmente se puede decir que el papel del BNP en el movimiento anti-guerra norte-americano haya sido puramente propagandista.

Aún así, para la mayoría, la acción de los grupos de la Internacional -y de la Internacional misma- sobre el eje de luchas concretas no sólo es posible sino es indispensable para ganar al programa y a la organización trotskistas una parte considerable de los militantes de vanguardia y socavar la influencia reformista sobre la clase obrera internacional. Es decir, que la tarea actual para el movimiento trotskista mundial, una vez alcanzado el umbral mínimo de cierre, es precisamente rebasar el estadio puramente propagandista de su desarrollo.

La minoría, reduciendo el rol de la vanguardia, tiene a contentarse con una intervención al nivel alcanzado por la conciencia de las masas, por lo tanto, políticamente insuficiente, sociodista, a menudo oportunista, según la mayoría.

A partir del hecho de estas respuestas globales divergentes en cuanto a las tareas actuales del desarrollo de la Internacional, los debates se acudieron en una serie de problemas. Un ejemplo puede ser dado con el debate sobre América Latina.

El debate se centró a este respecto en el balance de las experiencias boliviana y argentina. Permitió -tacar aparecer las concepciones del papel de la vanguardia revolucionaria en el armamento del proletariado latinoamericano. Para la minoría, toda violencia minoritaria debe rechazarse por principio, pues asiste a la vanguardia de las masas y favorece objetivamente la represión. Lo esencial es la separación política de las masas de las direcciones reformistas. La preparación del armamento de las masas no implica ninguna tarea política específica por parte de la vanguardia. Realizada la separación política respecto a las direcciones reformistas, una vez que las condiciones están maduras, la clase obrera sabrá armarlo por sí misma en cualquier momento.

Para la mayoría, al contrario, la vanguardia marxista revolucionaria debe saber definir su orientación en esta materia en relación a una doble desviación -que atraviesa a la izquierda revolucionaria latinoamericana: una desviación al tarista, cuya actual situación más malida es ilustrada por el fracaso de las corrientes nacidas bajo el influjo de la revolución cubana. Una desviación derechista que concentra las esperanzas en las resistencias armadas espontáneas de las masas, desviación cuya impotencia frente a los golpes de Estado chileno y uruguayo es estrepitosa.

LOS ÓRGANOS DIRIGENTES DE LA INTERNACIONAL

El congreso mundial eligió un Comité Ejecutivo Internacional. Se trata del órgano superior de la Internacional entre dos congresos. Incluye representantes (con proporcionalidad a los votos sobre los principales documentos) de cada tendencia.

El CEI elige en su seno a un Secretariado Unificado (SU). Reuniéndose una veintena de días, se reúne muchísimo más frecuentemente que el CEI e incluye igualmente representantes de las tendencias. El secretariado Unificado elige en su seno a un jefe responsable delante de él, que asegura el funcionamiento continuo del centro de la Internacional.

LISTA DE LOS PAISES EN EL CONGRESO MUNDIAL

El Congreso Mundial reunió a representantes de las secciones miembros, grupos simpatizantes u observadores venidos de los siguientes países:

América Latina: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú, Uruguay, Venezuela, un país de América Central.

África del Norte: EE.UU., Canadá.

Asia y Medio Oriente: Chipre, Hong Kong, India, Irán, Israel, Japón, Líbano y Sri Lanka.

Europa: Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Irlanda, Italia, Holanda, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Portugal, Suecia, Suiza, un Estado Obrero-burocrático de Europa.

Australia, Nueva Zelanda, y África del Sur.

No han pedido llegar al Congreso Mundial los representantes de los países siguientes: Irak, Pakistán, diferentes Estados Obreros, varios países de África, otro país de América Central.

La orientación mayoritaria subordina la actividad armada del partido revolucionario a las tareas políticas de implantación en el movimiento de masas y da un valor a las responsabilidades propias y a la capacidad de iniciativa propia que incumben a la vanguardia para asegurar a tiempos el armamento de las masas. Ha sido preciso mejorar esta orientación, la mayoría procedió a un balance crítico de las tesis adoptadas en el IX Congreso mundial.

Una tercera tendencia se constituyó a la apertura del congreso mundial. Esta reagrupó muy pocos mandatarios y el congreso estuvo dominado por la confrontación de las tesis mayoritarias y minoritarias.

CONSTRUIR LA INTERNACIONAL

El X congreso mundial cerró una larga fase de discusión interna en la IV Internacional, adoptando las tesis defendidas por la mayoría del antiguo Comité Ejecutivo Internacional. Permitió defender mejor la orientación a partir de la cual los militantes trotskistas continuarán la construcción de la Internacional.

Es la primera vez desde finales de los años cincuenta y principios de los setenta que un congreso mundial adopta un documento que analiza sintéticamente los rasgos comunes que ligan la lucha de clases en Europa occidental y las tareas esenciales que incumben las secciones.

Más precisamente, examina las transformaciones que se produjeron desde 1967 en cuanto a las condiciones de construcción de las organizaciones marxistas-revolucionarias: la profundización de la crisis del capitalismo internacional, el estallido de crisis sociales globales en varios países europeos (Francia, Italia, España, Gran Bretaña) y la profundidad de las causas del nuevo ascenso de las luchas obreras en el conjunto de Europa capitalista; la incapacidad de la burguesía para resolver su crisis de dirección gubernamental —patente en numerosos países— sin previamente modificar de nuevo a su favor las relaciones de fuerza con el movimiento obrero; la incapacidad de las direcciones reformistas tradicionales de la clase obrera para mantener como antes su control casi total sobre las luchas en curso, incluidas las luchas obreras; la emergencia de una nueva vanguardia de masas —especialmente en las empresas— capaz de actuar más allá del cuadro prefijado por estas direcciones reformistas en crisis. Estas transformaciones muestran cuánto más favorables son las actuales condiciones para los revolucionarios de lo que eran hace seis años.

Pero como las organizaciones trotskistas no han alcanzado aún una dimensión suficiente y no ofrecen un polo de referencia inmediata y creíble a los nuevos militantes, y en particular a los militantes obreros, la radicalización en curso puede favorecer el

desarrollo de corrientes contristas. La tarea central que incumbe hoy a nuestras acciones es Dirigir la vanguardia "consiste en conquistar la hegemonía en el seno de esta nueva vanguardia con carácter de masas, poniendo el acento sobre nuestro referamiento en el seno de la componente obrera de esta vanguardia, a fin de construir organizaciones revolucionarias cualitativamente más poderosas que en la etapa precedente".

A escala internacional, la resolución política general prevé el estallido de recesiones en la mayor parte de los países imperialistas para 1974 y (o) 1975 y una elevación de la conciencia inter-imperialista. En este contexto, Europa no es la única región del mundo capitalista desarrollada que corre el riesgo de ser tocada por un profundo ascenso de las luchas obreras. También es tal el caso de Japón, mientras que en Estados Unidos los factores que han frenado el desarrollo de las luchas de clases tenderán a perder progresivamente sus efectos.

La resolución política general analiza las consecuencias (sobre todo en el Sud-Este asiático) del fracaso de la tentativa del imperialismo norteamericano, de aplastar militarmente a la revolución indochina. Pone de relieve la nueva estrategia internacional del imperialismo y su voluntad de asociar a su política régimes (tales como el saísonés, brasileño, israelí, etc.) que jueguen el papel de "intermediarios regionales" contra-revolucionarios, subrayando las lides y contradicciones propias a esta nueva orientación.

La resolución analiza también la trayectoria de la revolución colonial en sus principales epicentros y, muy en particular, sobre el balance detallado de la contra-revolución china. Subraya la profundización de la crisis del poder en los Estados Obreros burocratizados de Europa, en la RSS y en China. Pone a la luz del día las raíces de la política de "detonante" internacional seguida por las direcciones soviética y china, la gravedad de las consecuencias de esta orientación en numerosos países, así como su incapacidad para bloquear efectivamente el actual ascenso de la revolución mundial.

Tal es el sentido general de la resolución sobre la situación política mundial: "Durante varios años, la tendencia fundamental (que no excluye retiradas temporales ni derrotas parciales) no es ni una... rotura de la revolución, ni una... reconsolidación — del imperialismo, sino, por el contrario, la continuación del ascenso revolucionario, la multiplicación de impulsos inyectados de masas que van hasta la creación de una situación de doble poder, o franqueando ese umbral".

Sólo derrotas graves a las masas en sectores clave de la revolución mundial hoy en día —en especial en los grandes países de Europa capitalista, en Japón, en Vietnam y en Argentina— podrían modificar de manera decisiva la situación mundial y permitir el impe-



"último pasar lo nuevo globalmente al ataque para imponer sus propias soluciones a la crisis estructural - que sacude su sistema: El establecimiento de una dictadura reaccionaria, el descenso brutal del nivel de vida de las masas, la represión, el inicio de nuevas guerras contra-revolucionarias le van envergadura".

El X Congreso Mundial habrá centrado, pues, una importante clasificación teórandica en cuanto a la situación mundial, el cuadro general de nuestra intervención; en cuanto a la orientación de nuestras acciones en Europa occidental; en cuanto a los problemas planteados a la vanguardia latinoamericana. Los textos adoptados sobre Bolivia y Argentina, las debates que al respecto se realizaron, habrán, en efecto, permitido -a parte de un análisis del desarrollo trotskista a estos países- la redacción de la tesis "Sobre la lucha armada en América Latina".

La IV Internacional nació de un largo debate interno: mejor armada políticamente para cumplir esa responsabilidad nueva. Pero el problema planteado a los militantes trotskistas no se reduce a eso. Continúa siendo drásticamente amplio el acuse entre las necesidades objetivas de las masas, multiplicadas por el aumento de la lucha de clases, entre las enormes posibilidades aiertas por el fracaso de las corrientes socialistas, castristas, contraristas, y las capacidades de acción siempre reducidas de nuestro movimiento. La necesidad de un verdadero partido de la revolución mundial capaz de oponer una estrategia revolucionaria integral a la acción del imperialismo y de la burocracia, de poner en práctica una política radical del reformismo, de establecer el vínculo entre la revolución colonial, la revolución en los países capitalistas desarrollados y la revolución política en los Estados Obreros burocratizados, aparece hoy más claramente que nunca. Pero la crisis de la dirección revolucionaria - del proletariado internacional sigue siendo profunda. Chile viene a dar un hito y drástico ejemplo.

La clarificación política no es suficiente. Nicho deberá de la capacidad de intervención del movimiento trotskista, tanto en la escala continental o internacional como a escala nacional. Tal debe ser la enseñanza de este X Congreso Mundial. Si enfusado a cada militante es, pues, considerable. En efecto, nos es necesario construir al mismo tiempo, asociaciones y grupos nacionales y una internacional de comunas.

II. DEBATE DEMOCRATICO

La IV Internacional es hoy la única organización política funcionando de manera centralizada sobre el planeta internacional.

El movimiento trotskista es también una de las raras corrientes del movimiento obrero que mantiene viva la tradición bolchevique del centralismo democrático. La preparación del X Congreso Mundial ha sido un nuevo ejemplo: El debate preparatorio a este congreso duró alrededor de dos años. Dos tendencias internacionales se constituyeron, a las cuales vino a agregarse una tercera en el momento de la apertura del congreso. Nuestro movimiento ha sabido darse los medios de un debate democrático: Los oradores de tendencia viajaron de un país a otro para presentar por si mismos sus posiciones, 150 artículos de discusión fueron publicados en boletines internos, de alrededor de 500.000 ejemplares en total de boletines internos fueron distribuidos en todo el mundo.

Fue asegurado en el congreso, una representación ampliamente democrática de las minorías que aparecieron en el seno de las secciones y grupos simpatizantes, lo cual no era fácil teniendo en cuenta las condiciones de represión existentes — contra los militantes revolucionarios en numerosos países.

El precio a pagar por tal debate democrático es evidentemente considerable en finanzas, en tiempo militante. Pero se trata de un precio absolutamente indispensable a cualquiera — que quiera construir una organización revolucionaria responsable, asociar a todos los militantes a los debates en curso y romper con las tradiciones del funcionamiento burocrático heredadas del Stalinismo, las que aún cercan a no pocas formaciones de la Izquierda revolucionaria.

El centralismo democrático es un arma irremplazable en la construcción de un partido revolucionario. Lo es aún más en la construcción de una Internacional. Es completamente ilusorio querer construir una organización fundada en realidades nacionales extremadamente diversificadas, evitando el libre debate político. Es igualmente imposible mantener tal organización en actividad sin aceptar dentro del debate la disciplina del Congreso Mundial.

Ciertamente, construir una Internacional centralista-democrática no es cosa fácil. Y la IV Internacional vive aún una situación un poco excepcional. En media docena de países, en efecto, dos formaciones adherentes a la IV Internacional existen aún concursualmente. Es el caso de Argentina, España, Canadá, Australia, México.

Pero el X Congreso Mundial habrá demostrado, una vez más, que el centralismo democrático no es, para nosotros, un concepto vacío de todo contenido que uno inscribe en su programa o en sus estatutos para reemplazarlo en la práctica por un centralismo burocrático. El centralismo democrático, con mucho, es para el movimiento trotskista un arma en la construcción de la Internacional. Asimismo, después de un debate muy vivo y algunas veces apasionado, el X Congreso Mundial adoptó por unanimidad los estatutos de la Internacional, así como todas las mociones de organización, habiendo aceptado la minoría aplicar las resoluciones votadas por mayoría de mandatos.



N 23 SUPLEMENTO · SUPLEMENTO
ORGANO CENTRAL DE LCR·ETA(VI)
SUPLEMENTO · SUPLEMENTO

N 23

SUPLEMENTO

SUPLEMENTO

SUPLEMENTO

SUPLEMENTO

ORGANO CENTRAL DE LCR·ETA(VI)
organización simpatizante de la
cuarta internacional